

# LIBIA, EL ESTADO DE LAS MASAS

## DESPUÉS DE LOCKERBIE

Juan M. Orti Pérez

*Teniente coronel de Infantería de Marina.*

### Antecedentes

Tras su independencia en el año 1951, Libia estuvo gobernada por el rey Muhammad Idris al-Mahdi al-Sanusi, (Idriss I), que estableció un Estado basado en una Constitución federal, ya que como guía religioso y espiritual de la Hermandad Sanusiyya (<sup>126</sup>), solo tenía ascendiente en la región de Cirenaica de la que era emir, lo que le impedía establecer un Estado unitario (<sup>127</sup>).

La floreciente economía libia basada en los hidrocarburos llevó al rey Idriss a sustituir finalmente la Constitución federal por una unitaria que le permitiera un mayor y más directo control del país (<sup>128</sup>). A causa de su política prooccidental, y debido fundamentalmente al atraso del país en el ámbito social, el nacionalismo árabe fue tomando fuerza, especialmente entre la juventud, que veía con recelo el trato de favor que recibía la Cirenaica. La corrupción en torno al rey y el favoritismo hacia la Hermandad Sanusiyya ofendieron a los suníes ortodoxos. El régimen comenzó a perder credibilidad y, en septiembre de 1969, se produjo un golpe de Estado que llevó al poder a un grupo de oficiales jóvenes -los Oficiales Unionistas Libres- liderados por el teniente de 27 años de edad Muammar Abu Minyar al-Qadhafi y compuesto fundamentalmente por nacionalistas

---

<sup>126</sup> Hermandad sufí fundada por Muhammad Ibn Ali al-Sanusi en el siglo XIX en Cirenaica, como intento de renovación religiosa. WAINES, David. El islam. Cambridge University Press. Madrid 2002. Pg 250; también: TRIAUD, Jean-Louis. "Libia". Las sendas de Allah. Las cofradías musulmanas desde sus orígenes hasta la actualidad. Bellaterra. Barcelona, 1997. pgs 501 y sigs.

<sup>127</sup> Constitución de 1951.

<sup>128</sup> Constitución de 1963.

árabes de corte nasserista y por musulmanes practicantes (Revolución de Al-Fateh, contra la colonización y el sometimiento al dominio extranjero) <sup>(129)</sup>.

El nuevo régimen de Qadhafi implantó una nueva visión de los mandatos del islam, inspirado por la ideología nacionalista árabe de Nasser basada en los principios de “libertad, socialismo y unidad árabe”. A pesar de ello, el nuevo Gobierno de la entonces denominada República Árabe Libia prohibió los partidos políticos y declaró, a través de la Constitución, que todas las leyes deberían estar basadas en los valores de la tradición árabo-islámica y proclamó el islam como la religión del Estado. El Ejecutivo pasó a disponer también del poder legislativo y la autoridad suprema residía en el Consejo de la Revolución, que tomaba todas las decisiones mientras el gobierno se encargaba solamente de la política general del Estado. Qadhafi, que se conocía en los medios libios como *Hermano Líder y Guía de la Revolución*, o simplemente *el Líder*, ordenó cerrar las bases americanas y británicas en territorio libio y nacionalizó buena parte de los recursos petrolíferos y comerciales extranjeros.

Durante los primeros años del nuevo régimen revolucionario a penas hubo oposición, salvo algunos jefes de clanes sanuies o monárquicos muy allegados al rey Idris.

En el año 1971 se creó la Unión Libia Árabe Socialista a modo de partido único a imagen y semejanza del modelo egipcio. Poco después, el Tribunal del Pueblo condenó a muerte al rey Idris, ya depuesto. En julio de 1972 el vicepresidente del Consejo de la Revolución, el comandante Abd al-Salam Jalloud fue el encargado de formar un gobierno y, en 1974, el coronel Qadhafi fue descargado de parte de las atribuciones políticas y administrativas.

Mientras que en el interior el equipo revolucionario en el poder se esforzaba por conjugar el respeto a las tradiciones islámicas con las corrientes modernistas, de cara al exterior se seguía una política proárabe y antisionista. Como deferencia a los clérigos musulmanes conservadores, Qadhafi prohibió el alcohol y la música occidental, sin embargo, impulsó la emancipación de la mujer.

Durante la primera mitad de los años setenta, Libia entró en una fase de radicalización interna y de aislamiento regional, fundamentalmente como consecuencia de la persecución emprendida por Qadhafi contra los enemigos de su revolución, entre los que siempre se encontraron los fundamentalistas islámicos. El líder libio supo salir airoso de la

---

<sup>129</sup> El golpe no fue espontáneo, sino una conspiración que llevaba fraguándose varios años, desde que

crisis, que duró casi toda la década, y, cuando se sintió suficientemente seguro se embarcó en sus experimentos con la *Jamahiriya* (Estado de las masas), cuyos planteamientos recogía *El Libro Verde*, basado en consideraciones sociales, políticas y económicas (<sup>130</sup>).

La dependencia Libia de los ingresos procedentes de los hidrocarburos hizo que entrara en crisis a partir de 1980 como consecuencia de la recesión económica de los países industrializados. El Gobierno impulsó una política de austeridad que no fue obstáculo para el proyecto de canalización de agua desde las reservas subterráneas del sureste hasta el norte del país, a lo largo de 2.000 kilómetros de acueducto (<sup>131</sup>).

La actitud de Libia hacia la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) pasó por varias etapas durante la guerra fría, bien diferentes unas de otras. En ocasiones el régimen libio se mostraba abiertamente anticomunista y, en otras, se acercaba al Pacto de Varsovia con la compra de armamento y con invitaciones a asesores soviéticos y manifestaciones de solidaridad y de amistad con la URSS. La ruptura fue prácticamente total en 1987 a raíz de la guerra contra el Chad, en la que Libia utilizó recursos bélicos soviéticos en contra de la voluntad del Kremlin.

En los años ochenta, Qadhafi se ganó abiertamente la enemistad del presidente Reagan, con en el que comenzó un duelo de acción-reacción-acción. Reagan echó un pulso a Qadhafi poniendo a prueba sus reivindicaciones territoriales en la costa mediterránea, reto al que entró Qadhafi y que le supuso la pérdida de dos cazas en un enfrentamiento con la aviación estadounidense. Acto seguido Reagan ordenó un embargo del crudo libio. En el año 1984, en una manifestación de disidentes libios frente a la embajada Libia en Londres, un disparo salido de la Embajada acabó con la vida de la policía británica Yvonne Fletcher. Al año siguiente, un grupo de terroristas libios secuestró el buque italiano *Achille Lauro*.

En el año 1985 Libia se distanció aún más de Estados Unidos como consecuencia de su presunta vinculación con el terrorismo y entró en una fase de aislamiento internacional que llevó a Qadhafi a reconsiderar su política y a organizar una “revolución dentro de su

---

Qadhafi tuvo acceso al texto “Filosofía de la Revolución”, de Nasser.

<sup>130</sup> El Libro Verde se compone de tres partes: la primera, que se titula “El Poder del Pueblo”, plantea la solución al problema político del sistema de gobierno en la sociedad moderna; la segunda, titulada “El socialismo”, contiene la solución al problema económico; y, la tercera, titulada “Tercera Teoría Universal”, contiene el fundamento social de la nación, situándose a mitad e camino entre el capitalismo y el socialismo.

<sup>131</sup> Gran Río Artificial.

revolución”, mostrándose opuesto a la violencia y proclive al indulto, a la apertura política y a la preservación de los derechos humanos.

El día 7 de enero de 1986, el presidente Reagan –que llamaba a Qadhafi “el perro salvaje de Oriente Próximo”- emitió la Orden Ejecutiva 12.543 por la que declaraba como emergencia de nivel nacional la amenaza que representaba la actitud del Gobierno de Libia. Por Orden Ejecutiva 12.544, adoptada el día siguiente, el presidente ordenaba medidas de boicot a los intereses libios en Estado Unidos.

A mediados de año se produjo un atentado –del que se responsabilizó a Libia- en la discoteca berlinesa *La Belle*, frecuentada por soldados estadounidenses, en el que murieron una mujer turca y tres soldados norteamericanos. El mismo año, Reagan ordenó el bombardeo de Trípoli y de Bengasi, en el que murió Hanna, la hija adoptiva de Qadhafi de 15 meses de edad. En el bombardeo perecieron un total de 36 civiles y resultaron heridos alrededor de 90, víctimas que restaron superioridad moral a Estados Unidos frente a los terroristas (<sup>132</sup>).

El 21 de diciembre de 1988, el vuelo 103 de Pan Am hizo explosión en le aire y fue a estrellarse contra la localidad escocesa de Lockerbie. En el atentado murieron la dotación del avión, sus 259 pasajeros y 11 habitantes de Lockerbie. Las sospechas sobre la autoría del atentado cayeron inicialmente sobre Siria e Irán (<sup>133</sup>). Según fuentes prolibias, fue durante la segunda guerra del Golfo cuando los norteamericanos necesitaron el apoyo de Siria, momento en el que todas las miradas se volvieron hacia Libia como instigadora del atentado (<sup>134</sup>). En septiembre de 1989 se culpó a Libia del derribo de avión comercial francés DC-10 (UTA-772) sobre Níger. Libia aparecía ya ante la opinión pública como un país relacionado con el entramado terrorista y comenzaron las sanciones por parte de la comunidad internacional.

Once años después del atentado de Lockerbie, Libia presentó como sospechosos de tener responsabilidad directa a sus ciudadanos Abdelbasset Ali Ahmed al-Megrahi y Ali Amin Khalifa Fhimah, los cuales fueron puestos a disposición de un tribunal escocés años después para ser juzgados según la legislación escocesa, sin jurado popular, y ubicado

---

<sup>132</sup> HOFFMAN, Bruce. *A mano armada. Historia del terrorismo*. Espasa Calpe. Madrid, 1999. pg 290

<sup>133</sup> Con cierta frecuencia, los servicios de inteligencia de determinadas potencias intoxican a la opinión pública culpando de la autoría de un atentado a un país determinado para obtener alguna ventaja política. Sobre este asunto, ver: THOMAS, Gordon. *Mossad. La historia secreta*. Vergara. Buenos Aires, 2000. Pgs. 80 y 81.

<sup>134</sup> BRYCE, Susan, “Libya, Lockerbie and Lies”. *New Dawn Magazine*. Edición digital N°66. Mayo-junio 2001.

en un país neutral, Holanda (<sup>135</sup>). Sin embargo, para las autoridades libias y para muchos observadores, no sólo las pruebas presentadas por los norteamericanos eran un burdo montaje, sino que el tribunal actuaba bajo la presión norteamericana. Lo cierto es que durante el juicio de la que se llamó “la más amplia investigación criminal de la historia”, se aportaron pruebas (para el tribunal concluyentes) de que el material explosivo y los circuitos para su activación encontrados en el lugar del siniestro habían sido suministrados por determinadas empresas a funcionarios libios entre 1985 y 1986 (<sup>136</sup>).

El día 27 de noviembre de 1991 se dictó orden de detención de los dos sospechosos, con cargos de conspiración por asesinato y violación de las disposiciones de seguridad aérea.

Los Gobiernos británico y norteamericano impulsaron la resolución 731 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que se adoptó en enero de 1992, por la que se exhortaba al Gobierno libio a proporcionar respuesta completa a las peticiones de cooperación de la comunidad internacional para determinar las responsabilidades del atentado. Las sanciones fueron efectivas en abril de 1992, cuando entraron en vigor las medidas adoptadas por resolución 748 de 31 de marzo de 1992 del Consejo de Seguridad y que incluían, entre otras, la prohibición de vuelos sobre Libia -salvo los de carácter humanitario-, el suministro de componentes de aeronaves y de apoyo o asesoramiento técnico aeronáutico, el suministro de armamento, la retirada de asesores militares y la reducción de personal diplomático (<sup>137</sup>).

Veinte meses después, y a la vista de que Libia no cumplimentaba plenamente lo dispuesto en las resoluciones anteriores, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 883 de 11 de noviembre de 1993, que endurecía las medidas adoptadas con anterioridad, y, en concreto, determinaba la congelación de los fondos y recursos financieros libios, en tanto en cuanto no fueran entregados los inculcados a los tribunales competentes.

En julio de 1996, el Congreso de los Estados Unidos promulgó el Acta de Sanciones Irán-Libia ILSA (*Iran-Libya Sanctions Act*) (<sup>138</sup>), que contenía no sólo las sanciones particulares

---

<sup>135</sup> Libia argumentó la falta de acuerdos de extradición con Estados Unidos y con Reino Unido para no poner a los sospechosos a disposición de tribunales de estos países.

<sup>136</sup> “El ojo en los detalles”, en [www.segured.com](http://www.segured.com).

<sup>137</sup> Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 731 de 21 de enero de 1992 y 748 de 31 de marzo de 1992.

<sup>138</sup> *House of Representatives H.R. 3107*.

establecidas por Norteamérica a los dos países, sino también las limitaciones a inversiones de terceros países en ellos (<sup>139</sup>).

En agosto de 1998, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1192, por la que acogía con beneplácito la iniciativa para que se juzgara a los acusados en las condiciones expuestas más arriba y se exigía a Libia la comparecencia de los acusados ante el tribunal designado.

Las sanciones de Naciones Unidas al país norteafricano fueron suspendidas el 5 de abril de 1999, una vez que el gobierno libio puso a disposición del tribunal escocés a los sospechosos del atentado de Lockerbie.

En febrero de 2001 se dictó sentencia contra los dos inculpados en el caso, recayendo cadena perpetua para Abdelbasset Ali Ahmed al-Megrahi, que fue identificado como agente de los servicios de inteligencia libios, mientras el otro acusado -Ali Amin Khalifa Fhimah- fue declarado no culpable por falta de pruebas. La sentencia no cerró el caso de cara a la opinión pública ni acabó con la polémica internacional, ya que el Gobierno británico exigió a Libia que admitiese públicamente su responsabilidad en el atentado y que compensara a las familias de las víctimas so pena de mantener las sanciones impuestas por Naciones Unidas. Libia no solo se negó a admitir las nuevas condiciones, sino que, con el apoyo de la Liga Árabe, exigió al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas la adopción de medidas que la liberaran definitivamente de las sanciones.

Llegado el verano de 2003, el Gobierno libio se decidió a compensar a las víctimas del atentado de Lockerbie con un ingreso a los familiares de 2.700 millones de dólares a través de un banco suizo. Ello propició que el 12 de septiembre de dicho año fueran levantadas las sanciones por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas con 13 votos a favor y dos abstenciones, la de Francia y la de Estados Unidos (<sup>140</sup>). Este gesto del alto organismo no fue obstáculo para que Estados Unidos mantuviera –como ya se ha dicho– sus sanciones al país norteafricano, al considerar que Libia seguía manteniendo conexiones con el terrorismo internacional, disponía de armas de destrucción masiva y no respetaba los derechos humanos. Durante ese tiempo, el Consejo de Seguridad se mantuvo sin embargo partidario del levantamiento total a la vista de que se habían

---

<sup>139</sup> La duración de las sanciones estaba prevista hasta agosto de 2001, sin embargo, la vigencia de la ley fue ampliada hasta el 2006, mediante la "*ILSA Extension Act of 2001*", *House of Representatives H.R. 1954*. En el momento de escribir estas líneas, las sanciones comprendidas en la ILSA referentes a Libia, aún no han sido oficialmente revocadas.

cumplido por parte de Libia los términos impuestos, que incluían asumir la responsabilidad de los atentados e indemnizar a los familiares de las víctimas <sup>(141)</sup>. Semanas más tarde, la interceptación en el Mediterráneo de un buque con componentes de centrifugadoras destinadas a la producción de armamento nuclear en Libia, aceleró la decisión de Qadhafi, quién sorprendió al mundo anunciando en el mes de diciembre su determinación de cancelar –bajo supervisión internacional- todos los programas de fabricación de armas de destrucción masiva.

En su línea de reconciliación, a principios de 2004, Libia compensó con 170 millones de dólares a las víctimas del atentado del DC-10 de la compañía UTA.

En abril del mismo año, el presidente Bush decidió autorizar a las empresas norteamericanas a reanudar el comercio con Libia. Incluso se mostró dispuesto a dar por finalizadas las cláusulas restrictivas del Acta de Sanciones a Irán y Libia para las empresas no norteamericanas. Sin embargo, el Gobierno de Estados Unidos se mantuvo firme en cuanto a las restricciones al tráfico aéreo, a determinadas exportaciones, y a que Libia permaneciera en la lista de países que respaldan al terrorismo. El día 24 de ese mismo mes, la Oficina de Prensa de la Casa Blanca anunció la apertura de una Oficina de Enlace en Trípoli, fruto de la “cooperación bilateral y el diálogo” <sup>(142)</sup>. Dos días más tarde se conoció el deseo del Gobierno libio de corresponder recíprocamente con una oficina diplomática en Washington.

En agosto del mismo año, Libia anunció que compensaría a las víctimas del atentado contra la discoteca berlinesa *La Belle* en 1986 con 35 millones de dólares. Tras ello, Alemania ofreció su ayuda a la modernización económica del país africano y abogó por una nueva relación entre la Unión Europea y Libia.

El día 20 de septiembre de 2004 quedaron levantadas la práctica totalidad de las sanciones y restricciones impuestas por Estados Unidos.

## **El islamismo y el terrorismo**

---

<sup>140</sup> Resolución 1506 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

<sup>141</sup> [www.un.org](http://www.un.org)

<sup>142</sup> Información de la agencia Reuters publicada en “Libya: News and Views” digital. Actualmente, Estados Unidos mantiene en Trípoli un enlace diplomático que vela por sus intereses, el Sr.Gregory Berry. La

La expansión del islamismo en el interior de Libia en las últimas décadas no puede achacarse, como han manifestado en ocasiones fuentes oficiales del país africano, a las intenciones de potencias extranjeras de desestabilizarlo (<sup>143</sup>). Tampoco puede decirse en absoluto que el régimen libio lo haya potenciado, antes bien lo contrario, desde la subida al poder de Qadhafi, el líder se mostró siempre contrario a las corrientes fundamentalistas, como veremos a continuación, hecho este que le costó un atentado.

Durante los primeros años de su mandato, Qadhafi trató de buscar el apoyo de la rama local de los Hermanos Musulmanes, pero los nuevos planteamientos de la revolución de 1972 no eran compatibles con el discurso islamista, por lo que desde entonces se abrió un periodo de hostilidades entre islamistas y poder. Durante los años ochenta y noventa las tensiones entre ambos crecieron y se produjo una auténtica represión y persecución del islamismo, que acabó incluso en ejecuciones públicas (<sup>144</sup>). Sólo en 1986, Qadhafi ordenó cerrar 48 instituciones musulmanas en todo el país bajo acusación de ser tapaderas de actividades extremistas. La reacción se produjo a mitad de los noventa, con un brote de terrorismo en la Cirenaica, precisamente donde habían sido especialmente reprimidos los sanuífes. Durante unos meses se produjeron una serie de atentados en cadena en todo el país. Los atentados fueron reivindicados por determinados grupos terroristas, algunos antes desconocidos.

Ante este clima de tensión, el Gobierno no se limitó a tomar medidas represivas, sino que buscó el respaldo de las autoridades religiosas para ejercer el control de las mezquitas y reislamizar la sociedad. En este sentido, creó en 1989 el Mando Popular Islámico Mundial, encargado de difundir la doctrina islámica a través de la Universidad de Trípoli, inició su estrategia de penetración en África, y buscó el reconocimiento internacional a través de su imagen de resistencia a la propagación del integrismo.

Nos parece interesante la clasificación que hace García García quien establece tres categorías de islamistas en Libia (<sup>145</sup>):

---

Embajada norteamericana en Trípoli fue cerrada en febrero de 1980. La embajada Libia en Washington lo fue en mayo de 1981.

<sup>143</sup> GARCÍA GARCÍA, Leopoldo. "El islamismo y la oposición en Libia". Boletín de Información del CESEDEN. Nº 262. Ministerio de Defensa. Madrid, 1999. Pg. 79.

<sup>144</sup> *Íbid.* Pg 79.

<sup>145</sup> *Íbid.* Pg. 79 y sigs.

1. Por un lado la Hermandad Sanusiyya y sus seguidores, que comenzó siendo un movimiento educativo, sin intereses políticos, que pretendía islamizar pacíficamente a las regiones más pobres, para luego pasar a adquirir carácter político-militar durante la resistencia contra las potencias colonizadoras, no sin antes introducirse en el tejido social de clanes característico de la zona. El cuarto jeque de la cofradía, autoproclamado primer y único rey en 1950, fue depuesto por Qadhafi en 1969. Hoy día no suponen especialmente una amenaza al régimen de Qadhafi, que prácticamente los ha hecho desaparecer, pero no se descarta que las *zawiyas* (<sup>146</sup>) en las que se agruparon sean terreno abonado para el reclutamiento de grupos violentos.
2. En segundo lugar los islamistas urbanos, nutridos de la clase media, fundamentalmente comerciantes, representan el islam oficial y no constituyen una amenaza para el régimen.
3. Y por último el islam alternativo o fundamentalista, que supone la más seria amenaza al régimen de Qadhafi y que responde a la llamada islámica de clérigos musulmanes no árabes. Normalmente está representado por fracciones de grupos originarios de otros países. Este fundamentalismo constituye como decimos la mayor amenaza interna para el régimen, cuyas características de represivo y totalitario son caldo de cultivo para los movimientos integristas.

Entre los grupos radicales que han mantenido alguna relación con Libia, podemos citar a los siguientes:

- *Al-Ikhwan Al-Muslimun* (Hermanos Musulmanes), primer movimiento islámico político-religioso nacido en un país árabe bajo autoridad europea, hizo su aparición en Libia en los años setenta como consecuencia de la diáspora sufrida a resultas de su represión en Egipto, donde habían sido fundados en 1929. Durante los primeros años fueron tolerados, llegando a integrarse principalmente en los sectores de la enseñanza y el comercio. Más tarde, acusados de conspirar contra la revolución, pasaron a la clandestinidad. En 1987 fracasaron en un intento de golpe de Estado contra

---

<sup>146</sup> Las *zawiyas* suelen ser las casas matrices de las *taruq* o cofradías (singular *tariqa*). Desde la Edad Media han sido centros de enseñanza y arbitraje, etapas de mercaderes, y focos de sedentarización y de colonización agrícola. (TRIAUD, Op. Cit. pg 504. También MAÍLLO SALGADO, Felipe. Vocabulario básico de Historia del Islam. Akal. Madrid, 1987. Pgs. 189 y 190).

Qadhafi. Libia concedió asilo durante los años setenta al líder de la rama sudanesa de los Hermanos Musulmanes, Hassan Al-Tourabi <sup>(147)</sup>.

- Tras la guerra árabe israelí de 1973, Libia se convirtió en el refugio de diversos grupos violentos comprometidos con la causa palestina. Entre ellos podemos citar a Abu Nidal, uno de los grupos terroristas más sangrientos y que lleva el nombre de su líder. Son muchas las fuentes que apuntan que este grupo, cuyo objetivo político como decimos era la liberación de Palestina, utilizó durante un tiempo a Libia como su santuario, además de recibir de este país el correspondiente apoyo en forma de adiestramiento y de logística. En el año 1973, Abu Nidal se distanció de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), organización con la que comulgaba ideológicamente, siendo expulsado de las filas de Al-Fatah. Las diferencias de Sabri Al-Banna (conocido como Abu Nidal) y Arafat le llevaron a ser condenado a muerte en ausencia, acusado de conspirar para asesinar al líder de la OLP. Fue entonces cuando creó su propio Consejo Revolucionario (*Fatal*), conocido como Organización Abu Nidal. De 1974 a 1973, Abu Nidal se estableció en Irak, en cuyo régimen encontró apoyo. Sin embargo, cuando Saddam Hussein necesitó ayuda norteamericana para luchar contra Irán, no dudó en expulsar a Nidal, que buscó refugio en Siria. De nuevo las presiones norteamericanas hicieron que el Gobierno sirio expulsara en 1986 a Nidal, que esta vez se desplazó a Libia. También Qadhafi expulsó a Nidal, en 1998, año en que el grupo empezó a encontrar problemas internos y de financiación, problemas que alcanzaron su punto más álgido cuando Libia y Egipto dejaron un año más tarde de dar facilidades para sus operaciones, y con la muerte de su líder en agosto de 2000. A partir de ese momento la Organización se diluyó, aunque algunos autores consideran que ha vuelto a actuar con otros nombres como Brigadas Revolucionarias Árabes, Organización Revolucionaria de los Socialistas Musulmanes o Septiembre Negro.
- También el Frente Popular para la Liberación de Palestina (Comando General) –grupo escindido del Frente Popular para la Liberación de Palestina, que se inclina por la solución militar más que por la política en el

---

<sup>147</sup> [www.medeas.be](http://www.medeas.be)

conflicto de Oriente Próximo- ha recibido desde su creación apoyo del Gobierno libio. Según publica el *Center for Defense Information*, una vez que Siria retiró su apoyo a dicho grupo por motivos económicos, sus líderes buscaron la asistencia de Qadhafi, del que recibieron apoyo entre 1986 y 1989 para realizar ataques a Israel por medios no convencionales como ultraligeros y globos aerostáticos. La misma fuente relaciona a este grupo con el atentado de Lockerbie (<sup>148</sup>). Otros grupos opuestos al proceso de paz, además de los ya citados, como la Yihad Islámica Palestina, han recibido apoyo de Libia.

- Durante algunos años fueron localizados en Libia elementos del Partido de la Liberación Islámica, grupo nacionalista originario de Jordania comprometido con la causa Palestina.
- *Ad-Da'wa Wa At-Tabligh*, organización de carácter apolítico, que en determinados momentos fue considerada como “banderín de enganche” de grupos más activos.
- También la Yihad Islámica contó en su día con representación en Libia. Desde 1984 ha sido objeto de una fuerte represión por el aparato estatal libio.
- El Grupo Islámico Combatiente, que actuó en Libia fundamentalmente a mediados de los noventa, y que cuenta con ramificaciones en el exterior.
- El Movimiento de los Mártires Islámicos, que efectuó su aparición en 1996 supuestamente escindido de otro grupo ya existente y con vinculación a grupos armados de países vecinos. Durante algunos años contó con un amplio apoyo en las regiones del interior
- *Al Jama'a Al-Islamiyya*, grupo originario de Egipto relacionado con Al Qaeda, ha dispuesto tradicionalmente de varias ramificaciones en Libia, algunas de ellas muy comprometidas con la causa islámica. Su objetivo a medio plazo es preparar políticamente al país para la sucesión de Qadhafi.

---

<sup>148</sup> ALDAPE, Sofía. “The popular Front for the Liberation of Palestine. General Command”. Centre for Defense Information. 13 de noviembre e 2002. [www.cdi.org](http://www.cdi.org)

- En Libia se formaron Abdurajak Janjalani, fundador de Abu Sayyaf, y otros componentes del grupo, aunque no hay constancia de que estuvieran relacionados con acciones violentas en el país. También el hermano de Janjalani, líder del grupo en los noventa, perfeccionó en Libia sus habilidades terroristas. Según algunas fuentes consultadas, el grupo Abu Sayyaf se encuentra entre los que, de una u otra forma, han recibido financiación del régimen libio (<sup>149</sup>).
- Los Grupos de Combatientes Libios Afganos, constituidos, como otros muchos grupos terroristas en mayor o menor medida, por excombatientes en Afganistán contra la URSS.
- Para algunos autores, el desierto de Libia ha servido de campo de adiestramiento para secuestradores aéreos y otros tipos de acciones de terror. En él practicaron entre otros el Ejército Rojo Japonés, socialistas yemeníes y miembros de Baader-Meinhof (<sup>150</sup>).
- En el ámbito exterior, y a pesar de la versiones ofrecidas por las fuentes oficiales libias, son muchos los autores que consideran que este país ha estado -particularmente desde la subida al poder de Qadhafi y durante las décadas de los setenta y ochenta- relacionado en mayor o menor medida con la utilización del terrorismo internacional como herramienta de política exterior. Sirvan de ejemplo los ya mencionados atentados de Lockerbie o el de la discoteca de Berlín (<sup>151</sup>). Qadhafi buscaba la venganza de las acciones de represalia americanas mediante el empleo del terror, evitando así actuar abiertamente para eludir nuevos bombardeos de represalia. En el caso de la discoteca de Berlín se valió del Ejército Rojo Japonés, que actuaba con el nombre de Brigadas Antiimperialistas Internacionales como tapadera para las operaciones que realizaba por encargo de Libia. Esta franquicia del terror actuó contra intereses norteamericanos durante los años 1986 a 1988 en Yakarta, Madrid, Roma y Nápoles (<sup>152</sup>).

---

<sup>149</sup> CLARK, Emily. "In the spotlight: Abu Sayyaf". Centre For Defense Information. 9 de septiembre de 2003. [www.cdi.org](http://www.cdi.org)

<sup>150</sup> THOMAS, Gordon, Op. Cit. pg. 164, también: ANDERSON, Scott. "La metamorfosis de Gaddafi". El País Semanal. 10 de febrero de 2004.

<sup>151</sup> HOFFMAN, Bruce. Op. Cit. pg 226

<sup>152</sup> *Íbid.* Pgs. 282 y 283

Hoffman menciona también el apoyo prestado por Libia al Ejército Revolucionario Irlandés (IRA) como represalia contra Reino Unido por haber permitido que los aviones norteamericanos que bombardearon Trípoli y Bengasi utilizaran las bases aéreas británicas. Se estima que el grupo terrorista irlandés recibió en los meses siguientes al bombardeo de cinco a diez toneladas de explosivo plástico y otras 120 toneladas de armas y otros explosivos (<sup>153</sup>). También ETA encontró en su momento apoyo en Libia, así como algunos grupos armados de liberación de Filipinas, Angola y Mozambique.

A partir de 1996 se empiezan a apreciar gestos por parte de Libia que hacen pensar que trata de desmarcarse del terrorismo. Fue ese año cuando Libia exigió la extradición de unos 70 conciudadanos veteranos de Afganistán y residentes en Sudán, donde se entrenaban para acciones terroristas (<sup>154</sup>).

En el año 1998, mientras se producían enfrentamientos entre radicales islámicos y fuerzas de seguridad en el este del país, Libia dictó la primera orden internacional de busca y captura contra Ben Laden por el asesinato de dos ciudadanos alemanes cerca de Sirte (<sup>155</sup>). Fue ese mismo año cuando expulsó del país a Abu Nidal.

Qadhafi fue uno de los primeros dirigentes árabes que denunciaron los atentados del 11 de septiembre de 2001 (11-S) y que dio su aprobación tácita a la invasión de Afganistán para frenar al régimen talibán.

En su discurso del XXXIII Aniversario de la Revolución de *Al-Fateh*, pronunciado el 1 de septiembre de 2002, Qadhafi quiso dejar claro –en un nuevo intento de desmarcarse de terrorismo- que no puede calificarse de terroristas de forma generalizada a los árabes y a los musulmanes. Según dijo, ante estas acusaciones, la cuestión de fondo no parece ser Al Qaeda ni los talibanes, sino la de meter en un mismo saco a todo el mundo islámico para recolonizar un país tras otro. Qadhafi añadía en su discurso:

---

<sup>153</sup> Íbid. Pgs. 288 y sigs.

<sup>154</sup> ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos. “Las redes del terrorismo islamista en el Magreb” en España ante el terrorismo internacional. Instituto Universitario de Investigación sobre Seguridad Interior. Madrid, abril de 2004. Pg 18.

<sup>155</sup> Íbid. Pg. 18. También AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam. “La rehabilitación de Libia: más allá de Lockerbie”. Análisis del Real Instituto Elcano. nº 5, Madrid, octubre de 2003.

“...si piensan que el mundo islámico y la religión islámica contemplan el terrorismo, entonces hablaremos en esos términos... según el islam, defenderse contra un enemigo es lícito” (<sup>156</sup>).

En declaraciones recientes publicadas en la prensa española, Qadhafi afirmaba encontrarse “en la misma trinchera que Estados Unidos luchando contra un enemigo común” (<sup>157</sup>).

## **El cambio**

En los años noventa y de forma inesperada, Qadhafi se decidió a dar un giro de ciento ochenta grados en su actitud hacia el resto del mundo. Convencido –quizás- de que la pertenencia de Libia a la lista de los “Estados canallas” no reportaría nada bueno a su pueblo ni a su propia persona, optó por abandonar su guerra asimétrica contra Occidente y aproximarse a Europa y a Estados Unidos, aún a costa de alejarse de algunos países árabes.

Una vez estabilizada la situación interna gracias al crecimiento económico sostenido merced al petróleo, la actividad diplomática del país árabe se volcó en el establecimiento de relaciones con otros países, particularmente con la Unión Europea, con vistas a acelerar la liberalización de su economía. Esta maniobra se vio acompañada de una política encaminada a lavar su imagen internacional, ofreciéndose como país mediador en conflictos internacionales. Tal fue el caso del conflicto árabe-israelí y las guerras subsaharianas. En este orden de cosas, Qadhafi propuso el ingreso del Israel en la Liga Árabe si se retiraba de los territorios ocupados, y medió entre el Gobierno de Filipinas y los movimientos independentistas musulmanes de ese país.

Qadhafi supo aprovechar la ocasión que le brindó la Cumbre afroeuropea de El Cairo de abril de 2000, para estrechar lazos con la Unión Europea. En ella mantuvo largas conversaciones con Prodi, Schröder, Chirac y Aznar.

Los servicios secretos libios cooperaron con la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en las investigaciones del atentado del 11-S, atentado que fue condenado desde los primeros momentos por el Gobierno libio, que más tarde reconocía el derecho de Estados

---

<sup>156</sup> Discurso de Muammar al-Qadhafi en el 33 Aniversario de la Revolución (1 de septiembre de 1969). Publicado en el diario Aljamahiria el 02.09.02 y tomado para este trabajo de su versión digital en [www.webislam.com](http://www.webislam.com)

<sup>157</sup> ANDERSON, Scott. Op. Cit.

Unidos de tomar represalias contra quienes lo cometieron. Se especula también con que existe cooperación con Israel en la lucha contra el terrorismo -a pesar de no mantener relaciones diplomáticas con ese país- y con otros países occidentales <sup>(158)</sup>. Todo ello no fue obstáculo para impedir que en 2002 fuera considerado por Estados Unidos como uno de los países que apoyaban el terrorismo internacional. Sin embargo, se detectaron algunos indicios del fin del aislamiento internacional, como fue la visita oficial de un representante del gobierno británico en agosto de 2002.

En el plano económico, Qadhafi realizó cambios importantes en la cúpula de Economía durante el último Congreso General del Pueblo, con la intención de incentivar la participación privada y las inversiones extranjeras. Libia apuesta desde los últimos años por el desarrollo interno, volviendo a la construcción de grandes obras de infraestructura, y como se ha dicho, trata de afianzar su relación con la Unión Europea.

Su actitud ante el conflicto árabe-israelí y el rechazo de sus propuestas -que se oponían a todo proyecto de partición territorial en Oriente Próximo- por la Liga Árabe, llevaron a este país a retirarse del organismo panárabe en octubre de 2002. Tras su salida de la Liga, Qadhafi intensificó su diplomacia asociativa hacia el África subsahariana, firmando numerosos programas de cooperación y promoviendo la idea de la unidad africana –siguiendo el modelo de la Unión Europea- como única salida a los problemas políticos y económicos del continente <sup>(159)</sup>. El hombre que hace años propuso “empujar a los sionistas al mar”, ahora defiende la idea de una sola nación –*Israetina*- en la que convivan en paz judíos y palestinos <sup>(160)</sup>.

Durante los años setenta y ochenta, en el contexto de la guerra fría, Libia se hizo con tecnología y conocimientos para la fabricación y utilización de armas de destrucción masiva, hasta ser calificado con nivel dos en una escala de cero a cinco para medir capacidades, implicaciones e intenciones elaborada por el Gobierno de Estados Unidos <sup>(161)</sup>. En el año 1998 –como ya se ha dicho- Libia comenzó a estudiar la decisión de

---

<sup>158</sup> Declaraciones del Ministro de A. Exteriores en ESTERUELAS..

<sup>159</sup> A los motivos económicos para orientar su política hacia África, se unen motivos de agradecimiento al apoyo que los países subsaharianos prestaron a Libia durante los años más duros de las sanciones y motivos personales de orgullo por haber sido rechazado sucesivamente como líder panárabe.

<sup>160</sup> ANDERSON, Scott. Op. Cit.

<sup>161</sup> GRAHAM, Thomas W. “Weapons of Mass Destruction”. Brooking Review. Fall 2001. Vol 19. Nº 4. The Brookings Review. Washington D.C., 2001.

desmantelar su arsenal de armas de destrucción masiva. Esta medida fue discutida con Estados Unidos simultáneamente con la resolución del Caso Lockerbie.

En el mes de diciembre de 2003, Libia asumió el compromiso de eliminar todos los programas de armas de destrucción masiva, operación que comenzó –según manifestaciones del Gobierno libio- en febrero de 2004, bajo la supervisión de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) y de Naciones Unidas (<sup>162</sup>). El día 5 de marzo de 2004, Libia presentó a la OPAQ una declaración sobre sus arsenales químicos, en la que figuraban 23 toneladas de gas mostaza, una fábrica de armas químicas inactiva y dos almacenes, así como un plan para la destrucción de todo el arsenal químico cuya ejecución se completaría el 29 de abril de 2007 (<sup>163</sup>). Como una muestra más de buena voluntad hacia la comunidad internacional, cinco días después firmó el Protocolo Adicional del Tratado de No Proliferación Nuclear, por el que se compromete a permitir vistas de improviso a los inspectores de Naciones Unidas a sus instalaciones nucleares (<sup>164</sup>). El día 6 de marzo de 2004 salían por vía marítima hacia Estados Unidos más de 500 toneladas de material militar libio para su estudio y posible destrucción, en el que se incluían cinco misiles *Scud-C* con sus lanzaderas y otros materiales relacionados con su programa nuclear (centrifugadoras, hexafluoruro de uranio UF-6, sistemas de guiado de misiles, y documentación).

Uno de los cambios políticos más importantes de los últimos años ha sido el nombramiento de Shokri Ghanem como primer ministro. Ghanem, hombre educado en Occidente, que ha desarrollado parte de su carrera política como representante en la OPEP y que goza de la confianza del Líder y de su entorno, se ha convertido en la nueva cara del régimen. Pero este nombramiento no está exento de complicaciones, ya que el aire reformista que pretende dar a su política choca frontalmente con alguno de los principios básicos de *El Libro Verde*, y, sobre todo, que la naturaleza del régimen y sus intereses en el sector de los hidrocarburos, podrían ser un revulsivo ante tanta reforma.

El espíritu de moderación también ha llegado a la propia persona de Qadhafi, que ahora sólo ejerce como líder espiritual de la nación, alejado de las tareas de gobierno en su

---

<sup>162</sup> [www.un.org](http://www.un.org). También: “Libia desmantela su programa de armas nucleares” *Estrategia Global* nº 3, abril-mayo de 2004. Pg. 65. También: ESTERUELAS, Bosco. “Libia asegura haber eliminado ya sus armas de destrucción masiva”. *El País*, 26 de abril de 2004.

<sup>163</sup> [www.un.org](http://www.un.org)

<sup>164</sup> [www.un.org](http://www.un.org)

*haima* de Bab el Azziziya. Ello no es óbice para que en algunos sectores se especule con la posibilidad de que trate de asegurar la sucesión en su hijo.

Para los miembros de la oposición, Qadhafi es un maestro del engaño, que sabe a quién puede enfrentarse y a quién no, sabe también que el terrorismo no tiene futuro como forma de guerra y ha conseguido cansar a sus vecinos; por esos motivos, necesita reinventarse de nuevo y aparecer ante la opinión pública mundial como un defensor de la paz y de los derechos humanos. Para el propio líder, “la historia de la humanidad no es fija, no sigue un solo ritmo”, acabada la etapa del nacionalismo, ahora nos encontramos en “la era de la globalización y existen muchos factores nuevos que están diseñando nuestro mundo” (<sup>165</sup>).

Hay autores que defienden que el cambio de actitud del líder libio en los últimos años se debe al temor de correr la misma suerte que Saddam. Para otros, la realidad es muy diferente y las verdaderas razones tanto del cambio de actitud de Qadhafi como de estadounidenses y británicos –que ya están reanudando las actividades diplomáticas con Libia- no se limitan al ámbito de la seguridad, sino que existen importantes intereses económicos de por medio. En un análisis realizado por el periodista Andrés Lara y publicado en *La Clave* podemos leer que Libia posee las mayores reservas de petróleo de África, hasta el punto de almacenar en su subsuelo el equivalente a 36.000 millones de barriles de petróleo y unos 40 billones de metros cúbicos de gas natural. Sin embargo, en la actualidad produce solo 1,4 millones de barriles diarios, la mitad que antes de las sanciones. Bush –añade Lara- ha manifestado en muchas ocasiones su intención de diversificar sus compras de crudo con objeto de disminuir su dependencia de una región tan vulnerable como Oriente Próximo, motivo por el cual una Libia amiga puede ser un mercado magnífico para abastecerse de combustible barato (<sup>166</sup>). Cuatro compañías petrolíferas norteamericanas operan ya en Libia: Occidental Petroleum Corp., Amerada Hess, Maratón Oil y Conoco (<sup>167</sup>). También existen acuerdos entre la anglo-holandesa Shell y el Gobierno de Trípoli para la extracción y exportación de gas; la petrolera italiana ENI; y British Aerospace para la venta de material aéreo y aeroportuario. Otros sectores

---

<sup>165</sup> Muammar al-Qadhafi en ANDERSON, Scott. Op. Cit.

<sup>166</sup> LARA, Andrés. “Todos quieren el petróleo de Gadafi”. *La Clave*. Mayo de 2004..

<sup>167</sup> Algunas de estas empresas no llegaron a perder las concesiones cuando Reagan les ordenó abandonar el país en 1986.

como el de defensa, el inmobiliario y el turístico, están también a la espera de ser abordados por las grandes multinacionales (<sup>168</sup>).

A pesar de todos estos cambios, Libia no ha reformado sensiblemente su modelo político para hacerlo más democrático y más respetuoso con los derechos humanos, ni su modelo económico para fomentar la igualdad social.

A pesar de su política de acercamiento a Estados Unidos, Libia se desmarcó en el caso de la guerra de Irak y se apuntó a la postura de que la solución al conflicto debe pasar por Naciones Unidas (<sup>169</sup>). Ya en el año 2002, con ocasión del aniversario de la revolución, el líder libio manifestó que un ataque contra Irak podría provocar un peligroso colapso regional, y que ese ataque solo beneficiaría a las organizaciones terroristas, que sacarían partido del caos subsiguiente. Por el contrario, según Qadhafi, el régimen de Saddam era un régimen fuerte que mantenía al integrismo bajo control (<sup>170</sup>). En cierto modo, Qadhafi vaticinó en su discurso la situación creada posteriormente en Irak en 2003 y 2004.

Pero a pesar de condenar la intervención militar angloamericana en Irak, su postura y planteamientos fueron bastante menos firmes de lo que hubieran sido años atrás.

Las relaciones de España con el país magrebí se han caracterizado –desde que dejara de prestar apoyo a ETA- por la ausencia de conflictos, a diferencia de lo que ha ocurrido con otros países europeos como Reino Unido, Francia, Alemania o la antigua metrópoli. Esta característica diferenciadora, junto a su proximidad geográfica, colocan a España en una posición privilegiada para hacer de puente entre la nueva Libia y la Unión Europea y la Asociación Euromediterránea.

España mantiene un importante déficit comercial con el país magrebí. Casi la totalidad de las importaciones que realiza España son combustibles y aceites minerales, siendo Libia el suministrador de cerca del 10% del crudo importado por España y el potencial suministrador de importantes cantidades de gas licuado.

En Libia operan entre otras las empresas españolas Repsol-YPF y Enagás, que explotan el gas y el crudo libios. Otros campos en los que se muestra interesada la empresa

---

<sup>168</sup> LARA, Andrés. Op. Cit.

<sup>169</sup> Manifestaciones del Ministro de Exteriores en ESTERUELAS, Bosco. Op. Cit.

<sup>170</sup> Discurso de Qadhafi en el 33 Aniversario de la Revolución de Al-Fateh. [www.webislam.com](http://www.webislam.com)

española son las telecomunicaciones, el transporte, los servicios, la agricultura, la pesca y las infraestructuras.

### **Conclusiones, hipótesis e interrogantes**

Los continuos y radicales cambios de actitud del líder libio nos llevan a plantear como primer interrogante si la postura adoptada por Libia en los últimos años es sincera o se trata de una simple artimaña para no correr la misma suerte que Irak. Por otro lado, hay observadores que apuntan la posibilidad de que ese cambio de actitud se deba a un pacto secreto Bush-Qadhafi para adoptar la fórmula “petróleo por tranquilidad”, en un momento de previsible cambios en Arabia Saudí a raíz de los acontecimientos internacionales. A nuestro juicio, la actitud de Qadhafi puede interpretarse en una clave interna y otra externa. En cuanto a la primera, entendemos que *el Líder* trata de blindarse contra los movimientos integristas, primer enemigo del régimen, de la sucesión en su hijo y de sus propios intereses. En cuanto a la segunda, Qadhafi ha conseguido salir del callejón sin salida en el que se encontraba de cara a la llamada comunidad internacional y vislumbra nuevas posibilidades económicas para el país.

La situación de Libia con Occidente ha llegado a un punto de gran distensión, hasta el punto de que incluso Estados Unidos y Reino Unido, principales afectados por el terrorismo libio, se encuentran en fase de reestablecer relaciones diplomáticas con Libia y suprimir por completo las sanciones. Si, por el contrario, esas relaciones volvieran a endurecerse, los partidarios de las reformas en Libia podrían perder posiciones frente a los sectores más conservadores.

Sin embargo, cabe preguntarse si esta es la forma adecuada de luchar contra el terrorismo internacional: ¿Puede una compensación económica a las víctimas redimir a un régimen totalitario y promotor del terrorismo? ¿Qué opinan sobre ello los familiares de las víctimas de ETA, organización que en su día fue apoyada por Libia? ¿Son suficientes muestras de buenas intenciones los cambios producidos en Libia para que Occidente tolere a un Estado, hasta ayer mismo considerado “canalla”, solo para participar en el reparto de gas y petróleo?

No es fácil encontrar respuesta a este dilema ya que, por un lado, parece injusto olvidar el pasado, pero por otro, tampoco parece conveniente mantener a ultranza una actitud de rechazo y marginación a un gobierno que parece arrepentido y con ánimo de que su pueblo retome las buenas relaciones con la sociedad internacional.

La amenaza de sanciones y embargos, o su imposición, parece en teoría una herramienta adecuada para controlar la conducta de países “díscolos”; en la práctica, no siempre ha sido así. En el caso de Libia incluso produjo el efecto contrario en los años ochenta.

Las denominadas “sanciones extraterritoriales” impuestas por Estados Unidos a Libia y que afectan a terceros países, son recibidas desde estos como una injerencia en la libertad de mercado y una afrenta a la soberanía. Estas medidas, impopulares en la Unión Europea –especialmente en Italia- lo son también en Estados Unidos donde las empresas se ven perjudicadas en cuanto a su comercio con el país más rico del norte de África. Ello ha llevado a las grandes multinacionales a presionar a Bush para que levante las sanciones.

El diferente trato recibido por Libia durante la crisis por parte de los países árabes y por parte de los países africanos, llevó a Qadhafi a distanciarse de la Liga Árabe –con la que ya tenía diferencias respecto a Israel- y buscar el liderazgo de la Unión Africana. Tampoco parece que los países africanos, separados de Libia por la inmensidad del Sáhara, estén dispuestos a reconocerlo como líder, ni que los propios libios se sientan atraídos por la asociación con pueblos a los que perciben lejanos y diferentes. Por otro lado, una vez finalizadas las sanciones, es muy probable que Qadhafi se olvide de sus pretensiones de liderazgo en África y oriente su política hacia Europa y hacia las grandes multinacionales petroleras.

El camino emprendido por Libia respecto al desmantelamiento de su arsenal de armas de destrucción masiva es de suma importancia para la estabilidad del Mediterráneo, pero por otro lado pone en evidencia la falta de control sobre la fabricación, almacenamiento y posible utilización de este tipo de armas por países del denominado tercer mundo. Estas acciones se presentan por Estados Unidos como un logro de su estrategia de seguridad (<sup>171</sup>). Libia parece dispuesta a acatar las resoluciones de Naciones Unidas, a pesar de que considera que responden a los intereses de Estados Unidos, país que según el líder Libio gobierna el alto organismo internacional (<sup>172</sup>).

Las visitas realizadas a Libia en los últimos meses por los primeros ministros de países europeos son el camino adecuado para iniciar la necesaria cooperación en diferentes áreas entre Europa y el país magrebí. España ocupa una posición privilegiada para hacer

---

<sup>171</sup> [www.whitehouse.gov/news/releases/2003](http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003)

<sup>172</sup> Discurso de Qadhafi en el 33 Aniversario de la Revolución de *Al-Fateh*. [www.webislam.com](http://www.webislam.com)

de puente entre Libia y la Unión Europea, sea a través de acuerdos bilaterales o en el marco del Proceso de Barcelona. Todo ello suponiendo -como hemos dicho- que Occidente esté dispuesto a olvidar el pasado.

Qadhafi es un valedor de Occidente contra el fundamentalismo islámico. Así lo ha demostrado durante muchos años.

La nueva imagen que trata de dar el país constituye un elemento conciliador para las relaciones intermediterráneas. En el ámbito interno tendrá que efectuar una revisión a fondo de *El Libro Verde* y adoptar medidas de apertura real.

Algunos intelectuales libios sostienen que el acercamiento a Estados Unidos convertirá al país norteafricano en un Estado de aparente libre mercado pero en realidad económicamente “dependiente” de Estados Unidos. Para la oposición, Estados Unidos emplea un doble lenguaje: por un lado intenta promover la democracia en los países árabes y por otra apoya por razones económicas a un régimen autoritario como el de Qadhafi (<sup>173</sup>).

Utilizando palabras del propio Qadhafi podemos hacer un último apunte para la reflexión: las regiones petrolíferas son muy sensibles, y Libia es una región petrolífera.

---

<sup>173</sup> “Libya: News and Views” digital.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam. “La rehabilitación de Libia: más allá de Lockerbie”. Análisis del Real Instituto Elcano. nº 5, Madrid, octubre de 2003.
- ANDERSON, Scott. “La metamorfosis de Gaddafi”. El País Semanal. 10 de febrero de 2004.
- BRYCE, Susan, “Libya, Lockerbie and Lies”. New Dawn Magazine. Edición digital Nº66. Mayo-junio 2001.
- DJAZIRI, Moncef. “Libia. Suavizamiento político y diplomático”. El Estado del Mundo 2004. Akal, 2004.
- ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos. “Libia-Occidente: ¿Fin del conflicto?”. Ejército. Nº 757, mayo de 2004.
- ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos. “Las redes del terrorismo islamista en el Magreb” en España ante el terrorismo internacional. Instituto Universitario de Investigación sobre Seguridad Interior. Madrid, abril de 2004.
- ESTERUELAS, Bosco. “Libia asegura haber eliminado ya sus armas de destrucción masiva”. El País, 26 de abril de 2004.
- GARCÍA GARCÍA, Leopoldo. “El islamismo y la oposición en Libia”. Boletín de Información del CESEDEN. Nº 262. Ministerio de Defensa. Madrid, 1999.
- GRAHAM, Thomas W. “Weapons of Mass Destruction”. Brooking Review. Fall 2001. Vol 19. Nº 4. The Brookings Review. Washington D.C., 2001.
- HOFFMAN, Bruce. A mano armada. Historia del terrorismo. Espasa Calpe. Madrid, 1999.
- JOFFÉ, George. “Libya: Who Blinked, and Why”. Current History. Mayo de 2004.
- LARA, Andrés. “Todos quieren el petróleo de Gaddafi”. La Clave. Mayo de 2004.
- MAÍLLO SALGADO, Felipe. Vocabulario básico de Historia del Islam. Akal. Madrid, 1987.
- QADHAFI, MUAMMAR AL. El Libro Verde. Centro Internacional de Estudios sobre el Libro Verde. El Amal. El Cairo, 1990.
- THOMAS, Gordon. Mossad. La historia secreta. Vergara. Buenos Aires, 2000.
- TRIAUD, Jean-Louis. “Libia”. Las sendas de Allah. Las cofradías musulmanas desde sus orígenes hasta la actualidad. Bellaterra. Barcelona, 1997.
- WAINES, David. El islam. Cambridge University Press. Madrid 2002.

## DOCUMENTOS

- MONTREAL CONVENTION. Convention for the suppression of unlawful acts against the safety of civil aviation. Montreal, September 23, 1971.
- Iran-Libya Sanctions Act (H.R. 3107).
- ILSA Extension Act of 2001 (H.R. 1954)

## EDITORIALES

- “Libia desmantela sus programas de armas nucleares”. Estrategia Global. Nº 3. Abril-mayo de 2004.

## OTRAS FUENTES.

[www.afrol.com](http://www.afrol.com)   [www.cia.org](http://www.cia.org)   [www.cdi.org](http://www.cdi.org)   [www.cnn.com](http://www.cnn.com)   [www.fco.gov.uk](http://www.fco.gov.uk)   [www.medea.be](http://www.medea.be)  
[www.newdawnmagazine.com](http://www.newdawnmagazine.com)   [www.qadhafi.org](http://www.qadhafi.org)   [www.segured.com](http://www.segured.com)   [www.scotcourts.gov.uk](http://www.scotcourts.gov.uk)   [www.un.org](http://www.un.org)  
[www.webislam.com](http://www.webislam.com)   [www.whitehouse.gov](http://www.whitehouse.gov)